



15 de Febrero de 1916

Año VI.—Núm. 116

SUMARIO

El arrendamiento del río Moros.—La protección á los pájaros.—Las Sociedades de provincias.—Desde Valencia: Caza cinegética, por *Enrique Casáns*.—Lucha con un jabalí.—El campo y sus meradores (continuación), por *Juan Morales de Peralta*.—Neurología.—El sport cinegético.—La cacería de Viñuelas.—Curiosidades.—Recetas útiles para los excursionistas.—Noticias.—Biblioteca de caza y pesca.

(No se devuelven los originales.)

El arrendamiento del río Moros

Teníamos razón y la supimos pedir, pero...

Nos ocupábamos en uno de nuestros anteriores números del arrendamiento del río Moros y hacíamos constar que la Asesoría Jurídica del Ministerio de Fomento nos había dado la razón en cuantos fundamentos legales habíamos tenido el honor de exponer para oponernos á aquel arrendamiento; pero el Ministerio de Fomento, haciendo caso omiso de aquel dictamen, declaró subsistente el contrato.

¿Para qué se pidió aquel asesoramiento, si no se ha tenido en cuenta y ni siquiera se rebatí, ni se menciona en la resolución ministerial? ¿Fué sólo por mera fórmula?

Legal y racionalmente tenemos razón. La ley determina las formas en que dichos arrendamientos deben verificarse, preceptúa cuáles son los trozos alternos que deben dejarse para el aprovechamiento público, que éstos tienen que tener igual

extensión que los arrendados; y hasta reforzamos nuestra argumentación con un gráfico que á simple vista hacía resaltar el incumplimiento de aquellos preceptos en el arrendamiento que nos ocupa. Hicimos diversas consideraciones, nos referimos á otros arrendamientos y supimos pedir lo que á nuestro derecho convenía.

La razón nos dictaba, porque era también de justicia, que si se arrendaba un río para su repoblación, no era lógico pensar que los arrendatarios y las personas por ellos autorizadas podían con exclusión de los demás explotar la pesca, dedicarse á ese deporte y constituir lo que ellos llaman «vedado de pesca» para su particular diversión, porque ello equivalía á soltar las crías para irlas capturando después en perjuicio de aquella repoblación.

Todo ello lo fundamentamos con razonamientos sólidos, irrefutables; hicimos ver á los aficionados y á los que viven de esta industria, que no podía tolerarse el feudalismo en la pesca. En una palabra, cumplimos como quien somos, como hombres de conciencia, y como tales llevaremos el asunto á los Tribunales de Justicia

y á los Cuerpos Colegisladores, si preciso fuera; nuestro asentimiento y nuestro silencio sería por todos conceptos recriminable; no podemos permanecer inactivos.

Ya nos ocuparemos en números sucesivos de la resolución ministerial, y respetuosamente haremos sus comentarios á la luz de la ley.

Teníamos razón y la supimos pedir; no nos la dieron, motivos hubo para ello; esperamos la resolución del Tribunal Supremo, ante quien recurrimos con la esperanza puesta en su fallo altamente justo y desapasionado.



La protección á los pájaros

La prensa ha vuelto á preocuparse del escandaloso comercio de pájaros, y dedica al asunto algunas columnas, de las que tomamos los siguientes párrafos.

En *La Época*, hace unos cuantos días, con el título «Crónicas breves», «Contra la pornografía», dice al ocuparse de las medidas que el Ministro de la Gobernación piensa tomar contra este otro vergonzoso comercio:

«¿Será esta buena intención como aquellas de las que la malicia popular supone que está empedrado el infierno? Mucho tememos que con tan excelente propósito suceda lo que con otros dignos de elogio: el de la venta de pájaros fritos, por ejemplo. El Sr. Prado y Palacio, de acuerdo con el Sr. Sánchez Guerra, prohibió la susodicha venta, á fin de evitar el exterminio de los pajarillos. Aquella sabia disposición fué, como tantas otras, justicia de Enero. En tabernas y figones siguen las

sartenadas de pájaros, con gran satisfacción y provecho de figoneros y taberneros... ¿Tendrá esto algo que ver con las próximas elecciones?»

En la revista *La Moda Práctica*, y con el título que encabeza estas líneas, dice D. R. Salvi:

«Dada la gran importancia que revisten los pájaros de un país en relación con sus Empresas agrícolas y hortícolas, y con el fin de difundir este conocimiento é impedir la destrucción de los pájaros amigos del hombre en la Naturaleza, el *Boletín de la Unión Panamericana*, de Washington, publica en el número de Septiembre un artículo muy interesante, en que se relatan algunos de los hechos más salientes relativos á la utilidad de los pájaros como destructores de insectos dañinos, y hace indicaciones para la conservación y protección de éstos...»

«En todos los Estados Unidos se ha reconocido la valiosa obra de los pájaros, y se está haciendo una activa propaganda con el fin de despertar el interés de las Comunidades en la buena obra de conservar y proteger estos amigos de la Humanidad.

Puede citarse como un ejemplo práctico la población de Brooklin, Estado de Massachusetts, donde el Departamento de Bosques ha reconocido el servicio de los pájaros en cuanto se refiere al cuidado y protección de árboles, arbustos, plantas y follaje de toda clase, y ha tomado las medidas necesarias para estimular el cuidado y protección de todos los pájaros que viven dentro de los límites de aquella población. En sitios adecuados se colocaron 300 cajas de nidos, y se lleva una cuenta ó registro del número de casas ó nidos ocupados y de la clase de pájaros que los utilizan. Además, para que los pájaros no abandonen la población durante los meses de invierno, se han arreglado 150 estaciones de alimentación, y después de cada nevada, cuando el suelo queda enteramente cubierto de hielo, se riegan granos, tras de los cuales acuden grandes bandadas de pájaros. De esta manera se les provee de alimento hasta el deshielo.

Esto ha dado por resultado el rápido aumento de los pájaros, y también que muchas especies que anteriormente emigraban al Sur durante el invierno, hoy día permanezcan en sus nidos. Toda la población se ha convertido en un verdadero asilo de pájaros, por decirlo así. Hace poco que se preparó una exhibición, con el fin de despertar interés en estos trabajos entre los ciudadanos de todas las clases y edades de la población. Esta exhibición de Ornitología aplicada atrajo á millares de personas, y ha despertado gran interés en otras ciudades, que se proponen imitar el buen ejemplo que les ha dado esta población de Massachussets.»

¿No se curarán nuestras autoridades de esa desesperante sordera que nos pone en ridículo con las naciones firmantes con la nuestra de un Convenio de protección á los pájaros, del que nos ocupamos en números anteriores?

Son muy sabrosos los pájaros fritos, excelente aperitivo para ingerir sendos tragos de mosto, suculentísimo pretexto para preparar *embuchados electorales*; pero en bien de la salud pública, en beneficio de la agricultura y en obsequio á nuestra cultura, ¿no podrían sustituirse tan inocentes víctimas de la gula tabernaria por *percebes* ó *quisquillas*, que dan más de sí y preparan mejor el estómago para la *libación*?

El caso es digno de estudio y merece un poco de atención. Comparado el pájaro con la quisquilla, resulta que el lugar que pueda ocupar aquél en la *viscera abdominal*, es por lo menos seis ú ocho veces mayor que el que pueda ocupar la quisquilla, y el hartazgo, bajo el punto de vista alimenticio, llega antes que con ésta; si lo examinamos como pretexto para beber, resulta que cada pájaro, dado su pequeño volumen, puede incitar á dos ó á lo sumo á tres libaciones, mientras que si detrás de cada quisquilla se ingiere el parroquiano media copa de vino, no es mucho aventurar que por cada docena de quisquillas se habrá ingerido doce medias copas, que hacen seis enteras, y seguramente antes de consumir la tercera docena de aquel marisco el parroquiano está suficientemen-

te apto en época de elecciones, por ejemplo, para formar la *ronda volante* y hasta para votar otras tantas docenas de veces.

¡Hay que tomarlo á guasa!

Escopetas de las mejores marcas, á precios reducidos. Utensilios de caza, cronómetros, aparatos fotográficos y mil distintos objetos á precios increíbles. Verdaderas gangas.

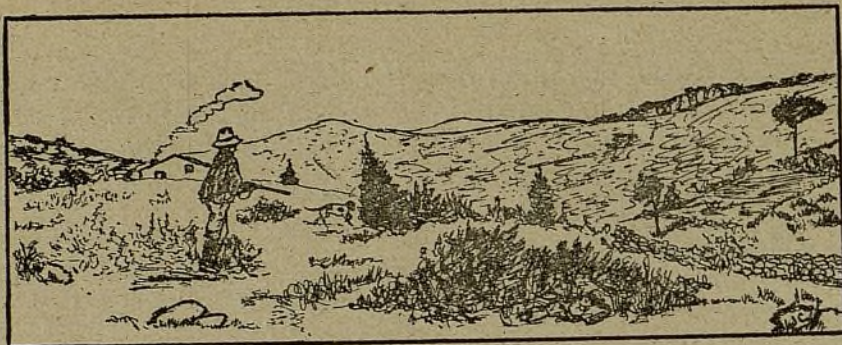
AL TODO DE OCASIÓN—Fuencarral, 45.

Las Sociedades de provincias

El Centro General de Cazadores de Sevilla ha elegido la siguiente Junta directiva:

Presidente, D. Manuel Muñoz Medina; Vicepresidentes, los Sres. D. Manuel González y González, D. Enrique Gutiérrez Díaz, D. Romualdo Jiménez Cadenas y don Antonio Muñoz Campos; Secretario general, D. Manuel Fernández Arpón; Vicesecretarios: D. Eduardo González Bermejo, D. Joaquín García Tapial, D. José María Berenguer y Aguilar y D. Antonio Muñoz Recio; Tesorero, D. Hipólito Morales; Contador, D. José Bayón Soriano; Bibliotecario, D. Augusto Comas Delicado; Vocales: D. Federico Soríguez, D. José Prieto Carreño, D. Manuel Álvarez, D. Francisco Chiclana, D. Ramón Fernández de la Piedra, D. Enrique Doiztúa Vázquez, D. Andrés Fernández Mensaque, D. José Rodríguez, D. Angel Gago, D. José Ruiz Ternero, D. Antonio Rodríguez Trigo, D. Ricardo Parody, D. Enrique González Bermejo, D. Liborio Vilches, D. Antonio García Solís, D. Enrique González, D. Manuel Huelva, D. Manuel Martínez, D. Antonio Peraza, D. Francisco Ruiz, D. Manuel Miró, D. Ignacio Muñoz Recio, D. Simón Marcos, D. Francisco Berenguer y Aguilar, D. Martín Caballero, D. José Oliver, don Manuel Mancheño, D. Francisco Castillo Carrasco, D. Alfredo Ruiz y D. Francisco Castillo Carmona.





DESDE VALENCIA

CAZA ACUÁTICA

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Con el mes de Enero terminaron en los lagos artificiales de los pueblos de la Ribera las conocidas tiradas de aves acuáticas tituladas de la Calderería.

Los campos arrozales de Sueca, Cullera, Albalat y Silla, terminada ya su misión cinegética, se disponen á sufrir las operaciones preliminares para el cultivo de la gramínea á que están destinados; hasta que llegado otra vez el mes de Septiembre, y realizada la recolección del arroz, vuelvan á embalsarse de nuevo y recibir en sus aguas las diferentes familias de ánales que anualmente los visitan.

Este año, como los anteriores, y probablemente los sucesivos, hemos tenido las mismas especies de caza: fúlicas y patos.

De las fúlicas ya he hablado en anteriores artículos. Réstame decir que como anidan muy temprano por la primavera, son la primera familia de la extensa tribu de aves acuáticas que comparece en nuestros lagos. Se reúnen de ellas grandes contingentes en los cotos de Cullera y Sueca, y casi puede afirmarse que constituyen la principal diversión en las primeras tiradas de la Calderería.

El número de patos en estas primeras tiradas no le va en zaga al de fúlicas; pero el nutrido y continuo tiroteo que se hace á éstas por su volar perezoso y confiado,

hace que aquéllos, más esquivos, defiendan su vida poniéndose fuera del alcance de las escopetas.

De los patos que concurren á nuestra región, la opinión cinegética valenciana forma dos grupos: de ala larga y de ala corta.

Forman el grupo de patos de ala larga: el pato real ó azulón, el silbador, el silbón, el cucharatero ó espátula, el rabilargo ó gallo de mar, la garcetilla y la cerceta.

Y constituyen principalmente el segundo grupo, de ala corta: los cerrinegros ó ánales dominicos, y los cuellirrubios ó culones.

Estos dos grupos, que los cazadores solamente distinguen por la manera como entran en los puestos y rematan en los cimbeles, tienen en realidad caracteres generales distintivos propios, cuyos caracteres pueden clasificarse en físicos, volátiles y de querencia.

En efecto, los patos de ala larga, excepción hecha de las pequeñas cercetas, son de cuerpo voluminoso, grasiento, alargado; su plumaje es de colores más ó menos vivos; su vuelo, aunque rápido, es más lento que el del pato de ala corta; vuelan en bandadas más ó menos numerosas, que describen en el aire líneas inclinadas y triangulares; entran á los cimbeles en la

jurisdicción de los puestos con lentitud y desconfianza manifiestas, dando previamente varias vueltas alrededor del punto donde quieren posarse; cada una de las familias que integran el grupo obedece á su reclamo especial, pero todas atienden con más ó menos decisión al reclamo del pato silbador ó florentino; y por último, todos los patos del grupo que se describe prefieren en los lagos los puestos de menos cala, donde á poca profundidad de la superficie de las aguas que surcan, puedan encontrar los insectos acuáticos, los pececillos, las ranas y las simientes del junco y de otras plantas que les proporcionan su abundante y predilecta comida.

Por el contrario, los patos de ala corta son de cuerpo redondeado, musculoso, atlético; su desarrollo parece obedecer á su continua y enérgica gimnasia volátil; siempre están chapuzando ó volando; no gustan del reposo en tierra firme, como sucede á los del otro grupo; su plumaje, aunque lustroso, es de colores menos vivos; su vuelo es rapidísimo y lo hacen en bandadas que forman en el aire pelotones cerrados; entran con decisión ciega á los cimbeles, por lo que el cazador ha de levantarse con el tiempo necesario á neutralizar su velocidad adquirida; son muy obedientes á su reclamo característico, y tienen querencia singular en los lagos por los puestos de más profundidad de agua, pues les gusta sobremanera sumergirse completamente y con su pico ancho y retorcido escarbar el limo del suelo para asimilarse de él los gusanos, pececillos y crustáceos que lleva mezclados.

De lo dicho se desprende fácilmente que, según el nivel de agua que tengan los lagos, podrán disfrutar de la caza de una ú otra clase de patos. Así resulta perfectamente razonable, que en los cotos de Cullera y Albalat, donde las aguas tienen poca altura, se cacen con preferencia pájaros de ala larga, mientras en el coto de Sueca, el más extenso y variable en nivel de aguas, paguen su tributo á la muerte todas las especies de aves acuáticas, por lo que es el coto más considerado y preferido del cazador valenciano.

El coto de Silla, aun siendo, como es, un lago artificial, se puede considerar como una prolongación de la Albufera, por su gran proximidad á ella, estando sus aguas en nivel, sujetas á las alteraciones que experimentan las de la laguna, por lo que sus resultados cinegéticos son muy deficientes y variables.

El coto, pues, más completo es el de Sueca, tanto por la variedad como por la cantidad de caza que en él se hace.

En sus primeras tiradas se matan principalmente fúlicas y patos de ala larga. Más tarde, con la aparición de los primeros fríos, van aglomerándose en los puestos de fondo verdaderas legiones de cerri-negros y culones que hacen las delicias de los afortunados cazadores; disminuye mucho la otra clase de patos, y las fúlicas acaban por desaparecer. En las últimas tiradas, la diversión queda reducida á los replazos donde *se hace la gente de ala corta*.

Los replazos ó puestos de caza tienen diferentes categorías, que suelen mantenerse en la subasta anual de ellos; pero á veces, los resultados obtenidos son tan fallaces, que no hay regla alguna á la que pueda uno someter su criterio en la apreciación.

Sin embargo, hay replazos privilegiados, que todos los años responden á su importancia con el máximo de diversión; tal sucede con los puestos números 1 y 2 de Sueca, que tirados este año respectivamente por los Sres. Martínez (Lorenzo) y Menaya (Francisco), han sido el asombro y envidia de los restantes aficionados. También han resultado favorecidos los puestos números 9, 10, 22 y 23, y en algunas tiradas de patos de ala corta, los titulados *Reguerot de la Divisió y Pequeñet*.

En cambio, entre los replazos de primera categoría que este año han fracasado, podemos citar el 4 y el 24, no habiendo estado tampoco el 11 á la altura que por su fama le corresponde.

Terminadas las tiradas en los lagos artificiales, se recoge mucha caza en el lago de la Albufera. Sus tiradas de los meses de Febrero y Marzo son muy codiciadas, tanto por la abundancia de aves, como por

la querencia que tienen á los puestos, que ofrecen en esta época del año el nivel de agua conveniente á sus exigencias alimenticias. Actualmente, los entusiastas aficionados Sres. López, Gil, Carles, Sarzo, Cortals, Esplugues y Martínez, que tiran los primeros números, hacen sus delicias esperando á los patos en los clásicos puestos de la Mata del Brosar, Mata del Señor, del Hom, Mata Llarga, del Conde, Punta de Lleveh, Eixativench y otros notables por el estilo. Pero á pesar de las buenas condiciones que reúne hoy la Albufera para matar caza, fué un fracaso completo la tirada celebrada el día 5 del corriente mes de Febrero. ¿Su causa? El fuertísimo vendaval, primero de Poniente y luego Norte, que no cesó en toda la mañana. Sólo don Enrique López, que tiraba el núm. 1, pudo quedar satisfecho, pues recogió en la Mata del Brosar 72 patos y 4 fúlicas; pero hay que advertir que para conseguir este botín hubo de poner en práctica sus grandes habilidades cinegéticas, por lo difícil que entraban los patos en la jurisdicción del puesto.

De esperar es que resulten mejores las sucesivas tiradas. Lo hace pensar así la abundancia de cerrinegros que hay en el lago y la continua entrada de gente nueva, especialmente de rabilargos y cucharateros, que el crudísimo temporal de fríos y nieves les trae á estas regiones. A todos los cazadores les deseo los mayores éxitos cinegéticos en lo que resta de temporada; el que menos, que disfrute una tirada parecida á la que hizo mi querido amigo Emilio Sarzo en la célebre Mata del Brosar allá por el año 189..., y que tan pintorescamente describe el interesado en su bien escrito libro titulado *La Albufera y la Calderería*.

ENRIQUE CASÁNS

Valencia 11 de Febrero de 1916.



LUCHA CON UN JABALÍ

Al regresar á su pueblo el vecino de Necedo (Burgos), Rufino Melgora, fué sorprendido por un jabalí. Rufino, que iba á caballo, volvió grupas, huyendo y dando aviso del peligro á Ángel Santamaría, que estaba labrando en un campo cercano.

Cuando llegó el jabalí, Ángel Santamaría fué acometido, pero pudo ponerse á salvo subiéndose á un árbol.

El jabalí siguió corriendo, encontrando después al cabo de Infantería Francisco Terán, que venía á su pueblo con licencia.

Al acometerle el jabalí, el cabo Terán se defendió como pudo con una pequeña navajita, que se le rompió en la piel del animal, y metiéndole una piedra en la boca.

El desgraciado Terán quedó en tierra, atravesado por la acometida del jabalí.

La misma suerte que Terán hubieran corrido otros labradores de no haberse reunido varios que, con palas y azadones, los únicos instrumentos que tenían, dieron muerte á la fiera.

El cabo Terán fué recogido en situación verdaderamente lastimosa.

Tenía el pulmón al descubierto, con rotura de la pleura y del diafragma, apareciendo el estómago y los intestinos.

Fué conducido á la aldea inmediata, donde se le practicaron los primeros auxilios.

El cabo Terán tiene 30 heridas que hubo que suturarle con más de 80 puntos, dejando el cuerpo lleno de agujeros.

El otro lesionado presenta heridas de importancia en el tronco muscular.

El vecindario cree que el jabalí, acosado por algunos cazadores, huyó rabioso hacia el pueblo. Resultaron también heridos un caballo y un buey.

A NUESTROS LECTORES: Se ha puesto á la venta la edición 4.^a del libro de D. Agustín Alvarez-Navarro

Legislación de caza, pesca y uso de armas.

Los que deseen adquirir tan notable libro deben de apresurarse en hacer el pedido, porque nos comunica su autor que esta edición es de bastantes menos ejemplares que las anteriores. Véanse detalles en la sección correspondiente.



EL CAMPO Y SUS MORADORES⁽¹⁾

(CONTINUACIÓN)

El cuculillo no grita; guarda silencio desde las once y media hasta las doce y media de la noche, lo cual hace suponer que duerme durante esa hora. El cuculillo es tan voraz como activo; su vuelo ligero y gracioso se asemeja al del halcón, pero no iguala en rapidez ni al de la tórtola.

El cuculillo sólo es hábil para volar; aunque se le clasifica como trepador no sabe trepar, y en tierra anda á saltitos; más diestro es para moverse en el sitio que primeramente elige, y si se traslada á otro lo hace por lo regular volando. Al subir á un árbol, en tiempo de primavera, produce su grito muchas veces seguidas, y en el período del celo abusa tanto de su voz que se enronquece. En casi todos los idiomas el nombre de cuculillo es una reproducción de su grito, por poco exacta que parezca; este grito no suena *ku-kuk*, sino *uhu*; como en otras muchas voces de ave, faltan las consonantes del todo; sólo porque la primera *u* se pronuncia con más fuerza se cree oír *gu*.

Todos los que se han dedicado á llamar al cuculillo imitando su voz, saben muy bien que no acude ninguno cuando se grita *ku-*

kuk. Neumann dice que se puede imitar la voz del ave tocando en la flauta los tonos *fa* y *re* de la octava media. Brehm dice que efectivamente esas dos notas se parecen á la voz del cuculillo, pero que, siendo muy diferente la entonación de la flauta, duda mucho se pueda llamar con ella al ave.

Aun cuando se considera al cuculillo como ave pendenciera no es exacto, pues sólo empeña lucha con sus semejantes y no hace aprecio de las demás aves sino cuando trata de quitarles uno de sus huevos para poner el suyo. Las aves á quienes deja el cuidado de criar su progenie le conocen muy bien y le persiguen apenas le divisan.

El cuculillo es tan mal padre como celoso de su hembra, aunque no está bien averiguado aún si acompaña á una sola ó si va con todas las que ve. De todos modos, el amor le enloquece, viendo en cada uno de sus semejantes el más detestable de todos los seres.

El apareamiento se verifica regularmente en la copa de un árbol ó en otro sitio á propósito, siempre con mucho ruido, gritos y gorjeos. El cuculillo es polígamo.

Desde muy antiguo se sabe que esta ave pone sus huevos en los nidos de otras.

(1) Véase el número 114 de esta Revista.

Aristóteles dice: «El huevo del cuclillo lo cubre el ave en cuyo nido se deposita, la cual se cuida de alimentar al hijuelo cuando sale del cascarón; que el macho adoptivo rechaza á su propia progenie, la echa del nido y la deja morir de hambre mientras crece el joven cuclillo.»

Otros aseguran que llega hasta el punto de matar á su progenie por alimentar al intruso, porque éste es tan bonito, que macho y hembra desprecian por él á sus propios hijos. Todos estos detalles se han obtenido por personas que se decían testigos oculares, pero no concuerdan en cuanto á la manera de morir los pequeños del padre adoptivo. Otros dicen que el cuclillo viejo llega para devorarlos; otros pretenden que como el cuclillo de este último es mayor y tiene más fuerza que sus hermanos adoptivos, toma para sí todo el alimento y los deja morir de hambre, y hasta hay quien asegura que se los come.

Hasta ahora se conocen unas setenta especies de aves en cuyos nidos deposita sus huevos el cuclillo.

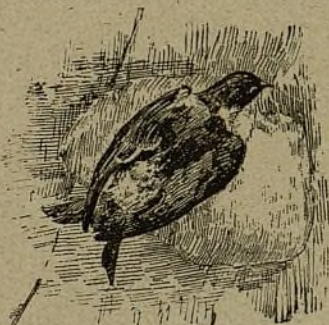
Los huevos del cuclillo son muy pequeños; no guardan proporción con las dimensiones del ave; apenas son tan grandes como los de gorrión; difieren muy poco de los de éste por la forma y tienen las mitades desiguales, de modo que su mayor diámetro transversal se halla más cerca de la extremidad gruesa, que es ligeramente redondeada, mientras que la mitad más larga se adelgaza bruscamente; la cáscara es muy tenue, brillante y fácil de romperse, y sus poros no se pueden observar sin microscopio; cuando es fresco, su color predominante es un verde amarillento más ó menos vivo, con mezcla de manchas de un gris violado ó verdoso pálido y puntitos pardos muy marcados. La hembra no pone más que un huevo en el mismo nido, ó cuando más dos, y sólo en el caso de haber ya otros.

Se alimenta de insectos de todas especies, y en casos excepcionales de frutos.

VENCEJO COMÚN (*Cypsellus apus*). — El vencejo común tiene 0^m,18 de largo por 0^m,40 desde el extremo de un ala al extremo de la otra; el ala plegada mide 0^m,17 y

la cola 0^m,08. Su plumaje es de color pardo negruzco de hollín, con visos de un negro verdoso de bronce, los cuales son más notables en el lomo y espaldilla; la barba y garganta se hallan adornadas de una mancha blanca redondeada; ojo pardo oscuro, pico negro y patas de color parduzco claro. No se percibe diferencia alguna entre los dos sexos; los jóvenes se diferencian de los adultos por su plumaje más claro y los bordes terminales de las plumas, orlados de una delgada línea de un blanco pálido.

Este vencejo es el que se ve volar por las calles y alrededor de los campanarios de nuestras iglesias desde el 1.º de Mayo al 1.º de Agosto, lanzando penetrantes gri-



tos. Los vencejos que se vean después de esta segunda época, ó sea después del 1.º de Agosto, son aquellos que, retrasados en la cría á causa del mal tiempo, tienen aún hijuelos que no pueden emprender un largo viaje.

Estos vencejos emigran siempre en grandes bandadas: frecuentemente se ven docenas y hasta centenares de ellos donde la víspera no se veía ni uno solo; viajan de noche, abandonando todos á la vez una determinada ciudad.

Habitó primeramente en los peñascos; con el tiempo vino á morar entre los hombres, y poco á poco ha llegado á convertirse en ave de ciudad y aldea. Al principio establecía su morada en edificios antiguos y de alguna elevación, especialmente en las torres, y sólo cuando no bastaron los agujeros ó grietas que había en los citados sitios se vió precisado á anidar en los huecos de los árboles.

Despliega su actividad hasta en pleno

día en nuestros países, y en los meridionales pasa esas horas oculto en el fondo de un agujero.

Es el ave que vuela con más rapidez; su vuelo es ligero, fácil y siempre sostenido; no puede cambiar bruscamente de dirección, como lo hace la golondrina, pero corta el aire con más ligereza; sus estrechas alas en forma de hoz se agitan con tal rapidez, que la vista no puede seguir sus movimientos; luego las extiende de pronto y se ciernen inmóvil al parecer.

Ningún ave es en cambio más torpe para moverse en tierra; no puede andar, y lo más que hace es arrastrarse penosamente; se ha dicho que es incapaz de tomar impulso cuando se le pone sobre un terreno muy llano, pero esto es un error. El vencejo que está en tierra extiende las alas; de un vigoroso empuje se lanza por los aires y emprende el vuelo, siendo de advertir que también puede hacer uso de sus patas, de las cuales se sirve para trepar por las paredes verticales y defenderse.

El vencejo grita y no canta: su voz consiste en un sonido penetrante, que se puede expresar por las sílabas *spi, spi* ó *kri*; cuando el ave está excitada, se la oye continuamente producir estos sonidos, y si se reúnen varias, producen un sonido que aturde.

Los sentidos del oído y vista los tienen muy perfeccionados; los del olfato, gusto y tacto, parecen bastante obtusos. El vencejo es pendenciero, violento y aturdido; no vive en paz con las demás aves.

Anida en las grietas de los campanarios y de los edificios ó en los huecos de los árboles, según dijimos antes. Cada puesta consta de dos huevos, de forma casi cilíndrica, prolongados y obtusos en sus dos extremos; sólo cubre la hembra, y entretanto es alimentada por su compañero, al menos cuando no hace mal tiempo. Si llueve, no puede el macho encontrar suficiente alimento para él y su hembra, y ésta debe por lo tanto abandonar los huevos para cazar. Los hijuelos salen á luz en Julio y comienzan á volar á fin de dicho mes.

Se alimentan de insectos.

VENCEJO ALPINO (*Cypsellus melba*).—Tiene 0^m,22 de largo y 0^m,55 á 0^m,56 de punta á punta de las alas extendidas; el ala plegada mide 0^m,20 y la cola 0^m,08 á 0^m,09. Parte superior del cuerpo, lados de la cabeza y tectrices subcaudales de color pardo de humo obscuro; penas con los bordes terminales de color parduzco de acero; barba, garganta, pecho, vientre y región de las nalgas blancos; en la parte superior del pecho se nota una faja de color pardo, la cual, abarcando por uno y otro lado el espacio comprendido entre la base del pico y la espaldilla, se estrecha considerablemente en el centro de aquél. Las rémiges son de color negro parduzco, más obscuro que las cobijas de la parte superior del cuerpo, y se distinguen por reflejos de un verde bronceado; las cobijas de la parte inferior, así como las rectrices, son de color pardo gris brillante; ojo pardo obscuro; pico negro; patas desnudas y negras.

El vencejo alpino, en cuanto llega al país donde acostumbra á hacer cría, comienza á construir nidos nuevos ó á restaurar los que antes tenía. Como le es difícil levantarse del suelo, en que nunca se posa sino de mala gana, recoge del aire los materiales para su nido; éstos los construye con heno, paja, hojarasca y demás objetos que flotan en la atmósfera á merced del viento, y que estas aves atrapan al vuelo. Apodérase también de otros materiales, volando hasta rasar la superficie del suelo y del agua ó agarrándose á los muros donde es posible recoger algo. La argamasa con que une los materiales indicados anteriormente para formar su nido no la saca del suelo, como las golondrinas, sino que la lleva siempre consigo, y consiste en una materia viscosa, semilíquida, muy semejante á una disolución espesa de goma, la cual es segregada por sus grandes glándulas salivales.

Juan Morales

(Continuará.)



NECROLOGÍA

Hace cuatro años sucumbió heroicamente en los campos del Rif el Capitán de Infantería D. Manuel Muñoz Olivé, notable aficionado á la caza.

Manolo Muñoz, como familiarmente llamaban sus camaradas á aquel muchacho, tan modesto como simpático y excelente amigo, murió en el campo de batalla, con la espada en la mano y batiéndose como un león contra los enemigos de España.

La Patria premió su sacrificio con la más alta recompensa militar, concediéndole la cruz laureada de San Fernando.

* *

El 17 de Septiembre de 1915 falleció en Tarkun, posición avanzada en Alcazarquivir (África), el Teniente de Infantería don Antonio Muñoz Olivé, hermano del heroico Capitán antes citado, é hijos ambos del pundonoroso Teniente Coronel retirado, nuestro buen amigo D. Manuel Muñoz Medina, Presidente de la Asociación de Cazadores de Sevilla.

Reciban nuestro querido compañero y distinguida familia la reiteración de nuestro más sentido pésame.



EL SPORT CINEGÉTICO

Se siguen celebrando en la Venta de la Rubia animadas cacerías.

La última fué aún más interesante que las anteriores. La tarde, aunque fría, era muy despejada y alegre.

Asistieron la Reina D.^a Victoria, la Infanta D.^a Luisa y los Infantes D. Carlos y D. Fernando.

En el grupo de gentiles amazonas figuraban la Marquesa de Viana y sus dos hijas; la señora de Lombillo, que es una de las más intrépidas y elegantes; la señorita de Santo Mauro, la señorita Pilar Cobo de Guzmán, nieta del Capitán General Marqués de Estella y la señorita Cristina Falcó, hija de los Marqueses de la Mina.

También asistían los Duques de Andría y Pastrana, el Marqués de la Mina y sus hijos, el Conde de Torre Arias, los Marqueses de Hoyos, Someruelos y Torneros, y los Sres. Primo de Rivera (D. Fernando), Creus y Barbería.

Se persiguió un zorro en una interesante y pintoresca carrera llena de obstáculos, pues hubo que salvar barrancos, arroyos, vallas y zanjas.

El zorro fué alcanzado en un barranco, cerca de Villaviciosa de Odón. El instante en que le acometió el primer perro, muy delantero de los demás, resultó de mucho interés.

El grupo de amazonas y caballeros resultaba de lo más pintoresco. Recordaba los grandes cuadros de cacerías inglesas, que reproducidos en grabados coloreados conservan los aficionados.



La cacería de Viñuelas

La cacería verificada en obsequio de S. M. el Rey en Viñuelas, el hermoso coto del Duque del Infantado, resultó muy animada.

Además del Marqués de Viana, que acompañaba al Soberano, asistieron el ex Presidente del Consejo D. Antonio Maura; los Marqueses de la Torre de la Alfranca y la Mina; el Duque de Vivona; los Marqueses de Castelar, La Guardia, Scala, Monteagudo, Nájera, Jura Real y Argüeso, y D. Narciso Pérez de Guzmán.

En los varios ojeos que se dieron se cobraron 814 perdices, 6 conejos y 215 liebres; en total, 1.054 piezas.



CURIOSIDADES

El mirlo madruga más que la alondra.

Un sabio naturalista, M. Xavier Raspail, ha venido á dar un golpe de gracia á los poetas que entonaban sus cantos á la alondra como mensajera de la aurora.

El referido naturalista afirma y demuestra que el mirlo negro es más madrugador, pues comienza á silbar una hora ó media antes de salir el sol.

La alondra se despierta al despuntar el día, y en cuanto el sol empieza á iluminar el horizonte, el ave emprende el vuelo cantando.

Mucha gente cree que la alondra deja de cantar un cuarto de hora antes de ponerse el sol, cuando en realidad se la ve volar al finalizar el día sin dejar su canto, y no vuelve á tierra hasta que el sol ha desaparecido completamente.

«Bulldogs» azules.

Entre los 3.500 perros de diversas razas que se exhibieron en una Exposición canina celebrada en Londres hace cuatro ó cinco años, figuraban dos *bulldogs* azules, de extraordinario valor por ser los únicos de su especie que se conocen.

Eran hijos de una pareja de *bulldogs* franceses, atigrados, y su color es debido sencillamente á un capricho de la Naturaleza. Aparte del color, tenían el aspecto de los *bulldogs* franceses ordinarios, con una talla de 20 centímetros, y las orejas de la forma de las de murciélago. El más pequeño de los dos perros fué tasado en 5.000 duros, y el otro, el mayor, en 1.800.



Recetas útiles para los excursionistas.

Para sacarse una espina se llena casi hasta arriba de agua caliente una botella de boca ancha, y se aplica sobre ella la parte herida, apretando todo lo que se pueda. La succión obra como una cataplasma, tira de la carne y la espina sale sin dolor.

Las personas propensas á tener los pies fríos, deben llevar siempre en el calzado plantillas de gamuza. Este sistema evita en muchos casos que salgan sabañones.

Para que no salgan sabañones, conviene bañarse las manos y los pies en una disolución fuerte de sal y agua caliente, un par de veces á la semana.

Las excoriaciones producidas por el sol en verano, tan dolorosas á veces, se remedian untando con sebo y vaselina las partes atacadas y espolvoreándolas luego con almidón. La grasa impide que la piel se agriete y el almidón obra como calmante.

Para impermeabilizar el calzado se echan en un puchero veinte onzas de aceite puro, cuatro onzas de resina y otras cuatro de cera de abejas, y se pone todo al baño maría, moviéndolo hasta disolver todos los ingredientes. Una vez fría la mezcla se aplica al calzado.

La caza muerta se conserva mucho tiempo espolvoreándola con café molido.

El calzado endurecido por la humedad se suaviza frotándolo con sebo de carnero.

El zumo de limón quita la irritación producida por las picaduras de los mosquitos y las moscas.

Recomendamos por su gran utilidad, el libro de las **Sentencias dictadas por el Tribunal Supremo de Justicia** en materia de caza, desde la publicación de la ley de 16 de Mayo de 1902, recopiladas por J. Box. Todos los Sres. Jueces, Abogados, Procuradores, guardas jurados, Guardia civil y cazadores deben de adquirirlo. Esta Administración los facilita al precio de 60 céntimos. Nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

NOTICIAS

Ofrece especial interés para las clases agrícolas, pero especialmente para los ganaderos, el último número de la notable ilustración agrícola que se publica en Barcelona, *El Cultivador Moderno*, pues la circunstancia de estar dedicada en su casi totalidad á la descripción y crítica de los concursos de ganados celebrados durante el presente año en Galicia, da un valor especial á dicho número.

Ave con anillo.

Nos comunica D. Rodrigo A. Cuadrado, de Campanario (provincia de Badajoz), que un cazador y pescador de la población citada dió muerte en los primeros días del mes actual á un tordo que tenía en una de sus patas una anilla de aluminio, de un centímetro de ancho, con la siguiente inscripción:

10.998—Lotos—Prag-Austria.



BIBLIOTECA DE CAZA Y PESCA

Legislación de caza, pesca y uso de armas, por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Alvarez Navarro. Cuarta edición.

De venta en la Administración de esta Revista. Precio 1,50 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

Recuerdos de montería.—Notabilísimo folleto de D. Diego Muñoz Cobo. Nuestros lectores pueden hacer los pedidos á la Administración de esta Revista; precio una peseta. Los de provincias enviarán 30 céntimos para franqueo y certificado.

Notas de caza; notable libro, cuyo autor es el entusiasta aficionado D. Francisco Bru.

Por lo interesante, ameno é instructivo debe figurar en la biblioteca de todos nuestros lectores.

La Administración de esta Revista los facilita al precio de 2 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

ESCOPETAS GARANTIZADAS DE OCASIÓN

Procedente de cambios y otros motivos se ofrecen las siguientes:	Precios netos
	Pesetas.
Una de gatillos ocultos, calibre 12, modelo 9, con cañones de 70 centímetros, y otro juego de cañones de 78 centímetros <i>Demi-Block</i> superiores, calibre 12, caja inglesa.....	300
Una de gatillos ocultos, calibre 12, con expulsor automático, marca inglesa <i>Lightwood Birmingham</i> ..	475
Una de gatillos ocultos doble enganche, modelo 9, marca inglesa <i>J. Blanch & Son London</i> , calibre 12.....	230
Una de gatillos ocultos, calibre 16, marca <i>Belga</i>	250
Una de gatillos ocultos, calibre 16, marca <i>Jabalina</i> , tipo <i>Purdey</i> , cañones <i>Krupp</i>	325
Una de dos tiros doble enganche, marca <i>Fernández</i> , cañones finos <i>Crollé</i> , calibre 16, modelo 18 A..	130
Una de dos tiros tres enganches, cañones <i>Crollé</i> , modelo 7, pasador redondo.....	100
Dos de dos tiros, modelo 5, calibres 12 y 16.....	70
Varias de uno y dos tiros de arco guardamonte central, modelo 2.....	25
Una de gatillos ocultos, de procedencia <i>Belga</i> , con expulsor automático, calibre 12, cañones finos de acero, garantizada y probada con todas las pruebas de pólvora sin humo, llaves finísimas de doble seguro sistema <i>Purdey</i> , caja inglesa.....	39
Cuesta en toda armería de España, 1.100 pesetas.	850

Dirigirse al fabricante

JOAQUÍN FERNÁNDEZ
EIBAR (Guipúzcoa)

Jaime Ratés, impresor, costanilla de San Pedro, 6, Madrid.